

ALGUNOS ASPECTOS GENERALES SOBRE DEMOGRAFIA (Parte II)

Nafiou Inoussa (*)

6. Conexiones con otras disciplinas

Con lo que se expuso en las secciones anteriores,¹ queda claro que el estudio de la población es una tarea compartida por muchas disciplinas y que fuerte es el vínculo de la demografía con la mayoría de las otras ciencias. Entre ellas se da una gran transferencia de métodos y una relativa coincidencia temática. Sin embargo, las finalidades, los enfoques y los diferentes énfasis que ponen cada una en el tratamiento de los temas, las individualiza y distingue. A continuación se examinan brevemente algunas de ellas.

Matemática y Estadística

El concepto de población es empleado en su sentido más abstracto en los desarrollos estadístico-matemáticos conocidos como **teoría de la renovación** y como **teoría de muestreo**. La primera de ellas es una consecuencia directa y una generalización de la demografía matemática. Se han creado modelos de **procesos de renovación generalizados** que se aplican a una serie de conjuntos similares caracterizados por el crecimiento (o decrecimiento) imputable directamente a sus unidades. Estos modelos pueden ser deterministas o estocásticos. La teoría de muestreo se desarrolló en buena parte para satisfacer la necesidad de disponer de un **método representativo** por medio del cual se lograrán inferencias sobre composición y dinámica de la población a

través del análisis de una pequeña fracción de miembros de esa población. En su forma abstracta, la teoría de muestreo involucra una generalización del concepto de población el que se convierte en sinónimo con el universo de cualquier tipo de ítems susceptibles de ser definidos con uniformidad suficiente. Los teoremas específicos al muestreo de **poblaciones finitas**, permiten la aplicación rigurosa de la teoría de la probabilidad al muestreo de poblaciones humanas. Se deduce de aquí la existencia de una estrecha relación entre teoría del muestreo y demografía al punto que los avances en cada una de ellas condicionan adelantos correlativos en la otra.

Ecología, ecología humana

La **ecología** es la parte de la biología que estudia la relación de los seres vivos con la naturaleza. A este título, presenta diversas facetas que pueden ser de algún interés para el demógrafo. Primeramente el hombre es, como otros animales, restringido por ciertas limitaciones biológicas. Un segundo aspecto es el rol del hombre en la comunidad de otros organismos con los cuales interactúa y a los cuales influencia. El último, al mismo tiempo puede ser considerado en términos de su modificación de la biota.²

Sin embargo, la **ecología de la población** es el área más vinculada con la demografía en el sentido de que desarrolla en su metodología campos tan próximos a los de la demografía que se inventó el término de **biodemografía**.³

(*) Experto asociado en demografía, proyecto PAR/88/PO5 (UNFPA), DEPyD.

1. Ver boletín de Población y Desarrollo N° 5

2. Ver Peter W. Frank en "El estudio de la Población", Vol. 3, CELADE, Santiago de Chile, 1975.

3. Hutchinson y Deevey (1949) citados por Ph. M. Hauser y O. D. Duncan, Vol III op. cit.

A pesar de que los mecanismos específicos causantes de los cambios en las poblaciones humanas pueden diferir y difieren de aquellos encontrados en otros organismos, el hombre no es básicamente diferente en cualquiera de las determinantes finales del cambio de la población: reproducción, mortalidad o movimientos.

Como disciplina distinta, la ecología de la población desarrolló varias teorías o sistemas para describir y explicar los diferentes tipos de relaciones entre distintos organismos en presencia, y entre ellos con la naturaleza. Así se habla de teoría de depredador-depredado, teoría de competencia, teoría de interacción entre parásito y huésped o más específicamente la teoría epidémica, el sistema de especies mezcladas, etc.

Un aspecto aún más restringido de la ecología de la población es la **ecología humana** que es el estudio de las personas, sus relaciones interpersonales, su medio ambiente inmediato. Los principales problemas de la ecología humana pueden establecerse en términos de cuatro conceptos de referencia: población, medio ambiente, tecnología y organización, los cuales pueden dividirse en dos grupos de factores: factor humano y factor ambiental que funcionan en forma dinámica interrelacionada dentro del sistema humano-ambiental. Se puede considerar entonces que la unidad del análisis ecológico es una población humana, más o menos circunscripta territorialmente.

La relación entre la demografía y la ecología humana puede apreciarse por el hecho de que el ecólogo humano se interesa en una amplia variedad de problemas demográficos, usa libremente los datos y técnicas demográficas. La verdad es que las variables demográficas caen dentro del objeto de la investigación ecológica: (1) como variables independientes, condiciones determinantes o limitantes de la organización ecológica; (2) como variables dependientes, concomitantes o consecuencias de las variaciones en la organización ecológica.

La ecología humana, al igual que la demografía, considera las variables tales como la distribución de la población, su composición, el crecimiento poblacional, etc. dentro de un más amplio conjunto de factores tales como el cambio del medio ambiente, la introducción de nuevas técnicas, las variaciones en la disposición u organización espacial de las poblaciones competentes o concurrentes. Así, el acercamiento funcional y analítico de la ecología humana

encierra un interés particular a aspectos culturales (organización social, tecnología, etc.) en cuanto juegan dentro del proceso de adaptación.

La ecología humana ofrece respuestas generales que proveen esquema de referencia para el demógrafo en tanto que le proporciona elementos complementarios para la comprensión y explicación de fenómenos socio-demográficos respecto a características culturales y medio-ambientales. En efecto, la sociedad existe en virtud de la organización de una población de organismos interdependientes. La organización presenta una adaptación a circunstancias que no pueden ser abolidas y con las cuales los individuos deben enfrentarse con condiciones ambientales concretas con cualquier medio tecnológico que pueda estar a su disposición.

Economía

Tiene como propósito estudiar e indicar los medios que una colectividad debe usar para aumentar su propia riqueza, analizando las leyes que regulan el empleo de los medios y la aplicación de los fines: ¿qué, y cuánto hay que producir dados unos recursos?; ¿cómo debe producirse?; ¿cómo han de distribuirse los productos entre los individuos de la colectividad?

El economista generalmente considera la economía como un sistema de variables mutuamente interdependientes, cuyos valores supuestos son condicionados por datos externos a la economía.

Así, el producto de una economía, dado su contexto institucional, puede ser considerado como función de la cantidad de recursos humanos, naturales y de capital, y de su nivel de productividad.⁴

La población es entonces sólo una de las muchas variables que afectan a los factores de producción y, a través de ellos, al nivel y tendencia del ingreso total y per cápita.

Entonces, un cambio en la población será observado como un cambio en un dato, en respuesta del cual las magnitudes de las variables que componen un sistema económico sufrirán cambios. Sin embargo, en tanto que los datos de población pueden cambiar a consecuencias de cambios en variables económicas, puede llegar a ser necesario tomar en cuenta tal interdependencia mútua como la que se obtiene entre variables económicas y datos demográficos. Por lo tanto examinaremos los efectos de

⁴ Naciones Unidas, "Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas", Vol I, New York 1978, pp. 690.

cambios demográficos sobre la economía y viceversa.

a) Cambios demográficos y respuesta económica

Los efectos económicos del cambio demográfico pueden ser examinados desde la perspectiva de la estática comparativa o en términos de la dinámica económica o análisis de los procesos. Cuando se emplea el primer método, la investigación es limitada a los cambios en un sistema de una posición de equilibrio a otra sin consideración del proceso transicional involucrado en el ajustamiento.⁵ En otras palabras, la investigación trata de determinar los valores de equilibrio antes y después de un cambio específico en la magnitud de la población y/o su componente, la población económicamente activa por ejemplo, en cuanto que con el segundo método, se considera que los eventos demográficos involucrados en un cambio en el tamaño de una población son ordenados en el tiempo así como lo son los efectos asociados a esos eventos, y que la posición de equilibrio final está condicionada por el proceso de ajustamiento sucediendo en equilibrio estable.⁶

El presente espacio no es el lugar adecuado para discutir sobre las ventajas e inconvenientes de tal o cual método. Sin embargo, cabe señalar que, de todos modos, la estructura de un análisis económico dista en ser isomórfica con la estructura de la realidad económica. En efecto, los modelos económicos — que a menudo operan simultáneamente con sólo algunas variables — pueden difícilmente reflejar todas las interrelaciones altamente complejas que transmite el impulso de cualquier cambio local a los rincones más remotos del sistema económico.

La literatura ha prestado una atención preferente al asunto de los efectos del crecimiento demográfico sobre la formación de capital. Así, por ejemplo una elevada tasa de crecimiento demográfico, *caeteris paribus*, podría reducir el ingreso per cápita y de aquí la capacidad de ahorro dentro de los hogares (implícita la relación entre alta tasa de crecimiento y tamaño de la familia); desde el punto de vista de las inversiones, una elevada tasa de crecimiento demográfico significaría una desviación de las inversiones económicas en inversiones en servicios sociales básicos

y de infraestructura, aparte del efecto que sobre el nivel de inversiones tendría una mayor cuota del ingreso nacional para consumo, en detrimento de la formación del capital (ahorro de los hogares y del sector público).

Un determinado crecimiento de la población, más específicamente de la mano de obra disponible, implica un aumento correspondiente, no necesariamente proporcional, del stock de bienes de capital (renta nacional, productividad marginal del capital, etc.), con el cual equipar a la fuerza de trabajo adicional. De la capacidad de la economía para suministrar capital adicional a una tasa adecuada dependería, en parte, el crecimiento del producto a una tasa menor, igual o superior a la tasa demográfica, y, por consiguiente, la variación del nivel de ingreso per cápita. Sin perder de vista que la productividad potencial de la economía depende también de factores cualitativos, en particular de "inversiones" en recursos humanos, de cualquier modo el papel de la acumulación de capital material reproducible juega un papel importantísimo.

Los efectos del crecimiento y de las características demográficas de la población sobre la formación del ahorro son complejos, debido a los elementos sicosociales que intervienen en el comportamiento de los individuos y las familias en relación con la propensión a ahorrar. Además, en los países en desarrollo, el ahorro de las familias tiene una función relativamente poco importante en la formación de capital en comparación con el papel de las empresas y el estado, a diferencia de lo que se observa en los países desarrollados.

La emigración tiende a desarrollarse cuando los aumentos en la población total presionan los salarios significativamente debajo del nivel que los emigrantes potenciales se creen capaces de ganar en países de inmigración.

Aunque la distribución de la población en el espacio es ampliamente la consecuencia de lo que ha acontecido en el pasado conjuntamente con las fuerzas socioeconómicas actuales conglomerantes de la población que dan lugar a la migración interna,⁷ la distribución es afectada también por diferencias intercomunidades en la tasa de crecimiento natural. La redistribución de la población sirve para aumentar el producto per cápita cuando acompaña o hace

5 Samuelson, P. A. "Foundations of Economic Analysis", Cambridge, Harvard University, 11947.

6 Baumol, W.K., "Economic Dynamics: An introduction", New York Macmillan 19151.

7 L6sch, 1954; Isard, 11956; Hoover, E. M., 1948 citado por Ph. Hauser y O. Duncan, *op. cit.*

posible una distribución más aproximadamente óptima de actividades económicas en el espacio.

Han sido identificadas tres clases de composición de la población: por sexo, por edad y cualitativa, que tienen incidencia sobre aspectos económicos de un país. Basta indicar que los niveles de ingresos, ahorro, formación de capital, distribución de la renta, participación en la población económicamente activa, posiblemente el nivel de empleo tienden a ser afectados por una composición de la población según el sexo; pero puesto que las mayores divergencias respecto a la normalidad de la composición del sexo tiende a ser transitorias, ellas no son de importancia para la economía a largo plazo.

Según algunos autores, los ahorros variarán con la composición por edad porque la renta per cápita es afectada por ella. Los ahorros también varían con la edad, en parte porque el ingreso varía con la edad y en parte porque las necesidades varían con la edad.⁸

Lo que será el impacto de los cambios en la composición por edad sobre la inversión y el empleo no es evidente por sí mismo. El capital per cápita tiende a aumentar como aumenta la razón de personas de edad productiva a la población total. Pero si la tasa de inversión tiende entonces a lo bastante alta para mantener el pleno empleo no puede ser empíricamente determinado con precisión.

b) cambio económico y respuesta demográfica

La mortalidad específica por edad es un tanto negativamente correlacionada con el nivel de ingreso per cápita, siendo dadas las otras condiciones. El grado de esta dependencia varía con otras condiciones; parece ser significativo solamente dentro de un cierto rango de ingreso (cuando el ingreso está muy por debajo del nivel mínimo vital).

La fecundidad específica según la edad tiende a estar correlacionada positivamente con los aumentos en el ingreso per cápita que surgen de los aumentos en los empleos, mejoras en tecnología, etc., cuando otras condiciones, especialmente las normas de vida, quedan fijas (ver Leibenstein y Galenson, 1955). Sin embargo, las otras condiciones raramente quedan fijas, tal como la fecundidad específica por edad decreciente a menudo está asociada

con ingresos per cápita crecientes entre aquellos de edad reproductiva. En efecto, hasta recientemente, la tendencia a largo plazo para el ingreso per cápita ha sido a subir y para la fecundidad específica por edad, o al menos para la reproducción bruta, a caer.

Las crisis económicas o momentos de recesión económica pueden incidir sobre actitudes, decisiones y estrategias de la población frente a fenómenos demográficos tales como la nupcialidad, la migración. En efecto, dentro de la población en edad núbil por ejemplo, se puede observar que un número importante de casamientos son postergados en espera de momentos futuros mejores (estabilidad económica, condiciones financieras más interesantes, etc.) además de la reducción del volumen de uniones (legalizadas), estos comportamientos también tienen repercusiones sobre la fecundidad al menos sobre la legítima.

Aunque el movimiento de los migrantes de un país a otro es afectado por condiciones no económicas, parece ser dominado por condiciones económicas cuando las barreras legales no impiden el movimiento. La demanda de mano de obra (o de población) en un país, conjuntamente con el rango de precios, su stock de equipos y tasa de formación de capital, el estado de su tecnología, la fluidez de su composición ocupacional, y la etapa de su desarrollo industrial. Si las circunstancias normativas hacen la demanda de trabajo relativamente inelástica y no extensible, gran parte del aumento de la población que tiene lugar, especialmente en los sectores rurales, se moverán afuera si los costos monetarios, de distancia, y físicos del movimiento no son demasiado grandes; esta tendencia será especialmente fuerte si el ingreso y otras ventajas económicas anticipadas afuera son decididamente superiores a lo que parece ser en abundancia para el migrante potencial si él permanece en el hogar.

c) interrelaciones de respuestas económicas y demográficas

Hemos examinado en aislación las respuestas de las variables económicas al cambio demográfico así como las de las variables demográficas al cambio económico. Este proceder es justificable por cuanto facilita el análisis. Sin embargo, es equivocado porque tanto la respuesta económica como la respuesta

⁸ Fisher, 19152; Friedman, 1956; Zwick, 1957; citados por Ph. Hauser y O. Duncan, op. cit.

demográfica son partes de un proceso de desarrollo inclusivo total. No es posible describir adecuadamente el proceso de desarrollo de la población en el pasado y proyectar en forma convincente el proceso de desarrollo de la población en el futuro a menos que el crecimiento de la población sea tratado como un componente de un proceso mayor de desarrollo cuyos participantes están mutuamente interrelacionados.

La naturaleza de la interrelación entre desarrollo de la renta y desarrollo de la población puede ser sugerida... Un aumento en población no puede aumentar la renta hasta que el crecimiento de población integre la población económicamente activa, y el tiempo desde el nacimiento hasta tal ingreso podría ser tanto como de 16 a 25 años. La población total respondería también a aumentos en el producto nacional solamente después de un intervalo de tiempo.

Puede ser importante en esta conexión, investigar en la naturaleza y en las causas de la aparente apelación hecha por las opiniones marxistas sobre la población a los conferencistas públicos y políticos en algunos países, y particularmente a los de países en los cuales la presión de la población es grande. En esencia, las opiniones marxistas parecen encontrar poca, si alguna, conexión funcional entre los movimientos de la población y el movimiento de la renta per cápita, y esto a pesar del hecho de que es puesto mucho énfasis sobre el progreso tecnológico y la formación del capital; al menos la segunda es adversamente afectada por el crecimiento de la población. La clase de investigación indicada aquí, reside dentro del área de la sociología del conocimiento, pero su significación residen en el campo de las relaciones internacionales. La investigación efectiva de las determinantes de la fecundidad específica por edad en un mundo dinámico presupone un conocimiento cabalmente completo de la adquisición de tendencias de consumo.

Sociología

Históricamente el concepto de sociología se entendía como la ciencia de los hechos humanos, cuyo fin era buscar las leyes que rigen la historia con los métodos de las ciencias naturales. Marx desarrolló una metodología y un aparato conceptual singular, ajeno al empirismo. A principios del siglo XX la sociología cuenta con dos direcciones opuestas: el positivismo (Weber, Durkheim, Pareto) y el materialismo histórico (Lenin, Gramsci, R. Luxemburgo). Posteriormente, surgió el funcionalismo (Levy-Strauss) como rama del positivismo. En el marxismo destacaron Gurvitch, la escuela de Frankfurt y el

movimiento surgido tras la rebelión del "mayo francés" de 1968 (Mills, Birnbaum, Horowitz).

El objeto de estudio de la sociología es la acción social o, de modo más preciso, la acción humana en los diferentes medios sociales.

Según E. Durkheim, la acción social consiste en "las maneras de actuar, pensar y sentir exteriores al individuo, dotadas de poder de coerción en virtud del cual se imponen al individuo". Para él, el vínculo entre el individuo (conciencia individual) y la sociedad (conciencia colectiva), la relación entre lo psíquico y lo social es esencial.

Se puede decir sin embargo que el grupo aparece como objeto privilegiado del sociólogo a tal punto puede definirse la sociología de la población como la ciencia de los grupos humanos.

En efecto, el principal objeto de la sociología de la población es observar, analizar y explicar la actividad colectiva en relación a los movimientos demográficos.

No obstante, en demografía es la entidad individual que reviste suma importancia pues, es el individuo que nace, procrea, migra, se casa y muere. La demografía estudia a menudo la suma de esos sucesos de apariencia estrictamente individual. Sin embargo, la personalidad individual se moldea, se estructura bajo el impacto del sistema social y cultural por el proceso de socialización.

En efecto, las sociedades humanas dependen mucho de sobrevivencia de funciones esenciales tales como la socialización (la transformación de hijos ignorantes y amorales en adultos instruidos y equilibrados), idioma y comunicación, producción económica, preservación del orden, mantenimiento de la motivación y valores integrativos.

¿Cuáles entonces son los puntos de encuentro entre sociología y demografía? Se puede distinguir por lo menos tres puntos.

a) conceptualización y establecimiento de marcos para la colecta de datos demográficos

El primero y más general objeto como realidad del hombre en la colectividad que se transfiere del campo social para el demográfico, es el concepto mismo de población. Tomar este concepto en su puro sentido cuantitativo será cometer el error de no ver que toda población constituye en verdad una sociedad. Bajo las especies de la cantidad, lo que

existe de hecho es un conjunto definido por notas esenciales cualitativas, que expresan la realidad de tal sociedad. Esta, en efecto, no subsiste como un mero conglomerado de elementos humanos, y la realización de procedimientos evaluadores tales como medición de su tamaño o diversas series de características de estado y de movimiento, no revela lo que hay de específico en la naturaleza social de los fenómenos en cuestión.

Entonces la población debe ser pensada en término de sociedad, dotada de definida configuración humana, presentando determinado grado de desarrollo y constituida por un proceso histórico singular. De este modo, el demógrafo seguirá hablando de población, pero verá en ella una sociedad con toda su complejidad y especificación económica.

Por otra parte y a otro nivel, los conceptos utilizados en demografía varían de contenido de una sociedad a otra, de una civilización a otra. Es peligroso usar un concepto sin conocer su contenido. Por ejemplo el concepto de matrimonio varía según que se trata de una sociedad occidental o de una sociedad africana.

Además, aunque un concepto sea idéntico (designa la misma cosa una sociedad), el mismo puede variar en su significación social. Por ejemplo, el concepto de "matrimonio legal". En Africa, el matrimonio legal designa a la forma de unión más difundida (la más practicada por la mayoría de la sociedad). El matrimonio tiene una función "procreadora", de tal modo que la proporción de nacimientos ilegítimos es muy reducida. En cambio, con la modernización aparecen nuevas formas de matrimonio compitiendo con la tradicional. Así, en Suecia, se observa una reducción de la nupcialidad y por consiguiente, un porcentaje bastante elevado de nacimientos ilegítimos. En los Estados Unidos, al lado de los matrimonios legales, existe otra forma de matrimonio tanto importante como los legales, la unión consensual. Constituye una realidad social demasiado importante para no tomarlo en cuenta en los análisis.

La noción de población económicamente activa es una categoría abstracta del pensamiento económico, además de ser un concepto fraguado por la comprensión metropolitana del mundo, o sea, expresa el punto de vista de la ciencia económica que refleja ideológicamente las condiciones de las áreas culturales más desarrolladas. Sólo adquiere carácter

concreto y contenido objetivamente definido, cuando se refiere a un contexto social particular y toma en cuenta la etapa de desarrollo en que se encuentra (el cual sólo se comprende considerando su proceso histórico). En este contexto, siempre particular, es donde el individuo figura, y su presencia o ausencia en la población económicamente activa depende del juicio que se haga sobre la calidad del trabajo social que su población total es capaz de producir. En las sociedades subdesarrolladas, el mercado de trabajo no tiene límites precisos, ni en la calificación ni en la edad, ni en el espacio, ni en el tiempo. En estas sociedades -en las cuales gran parte y casi siempre la mayoría de su población vive en condiciones de una economía de pura subsistencia- la noción de mano de obra se presenta completamente subvertida, y no puede regirse por los cánones de la economía y de la demografía corrientes, que reflejan naturalmente el saber en su versión metropolitana y occidental. Los conceptos de menor edad o de jubilado son siempre relativos a las condiciones de trabajo social predominante, al régimen de valoración comunitaria del trabajo y a otras características que varían de una sociedad a otra.

Para no incurrir no sólo una confusión teórica, sino también evitar un efectivo error práctico, el concepto de población económicamente activa tiene que ser dialécticamente inducido de la realidad social concreta, y no aplicado formalmente, como una idea general de validez universal invariable e indiferente al objeto a que es referida.

Aparece por lo tanto obvio que con la conciencia sociológica de la realidad que la demografía quiere analizar le permitirá a ésta última controlar el contenido de los conceptos y su significación social y demográfica.

La sociología, a menudo la sociología de la población, puede no sólo aportar a la demografía definiciones de conceptos cargadas de su significación social y cultural, sino también proporcionar al demógrafo datos precisos que le permitan determinar marcos de investigación que correspondan a la realidad social y que podrán mejorar la precisión de sus análisis.

Así, los criterios a ser utilizados para definir los movimientos de una población, no podrán ser tomados inmediatamente, directamente, de las investigaciones demográficas, sino que deberán proceder de la reflexión de que no hay movimientos del colectivo poblacional a no ser como efectos de causas sociales.

b) utilidad de la sociología en la recolección y crítica de los datos demográficos.

La sociología de la población puede también ser útil al demógrafo durante la colecta y crítica de los datos. En efecto, los datos recabados presentan ciertos aspectos relacionados al medio físico y cultural. Por ejemplo, la celebración de ciertos rituales, ceremonia de iniciación, costumbres pueden ayudar mucho durante la fase de terreno para evitar ciertos sesgos.

c) la explicación

Cabe señalar que cuando se explica los fenómenos siempre hay que tener presente en la mente que existen factores otros que sociológicos. Sin embargo, no se puede ignorar el importante lugar que ocupan los factores sociológicos en la explicación de los sucesos demográficos. Maurice Halbwachs decía: "Así, detrás de todos los hechos de población, distinguimos una actividad colectiva que elabora de cierto modo datos biológicos y los orienta."⁹

En efecto, los nacimientos y las defunciones, que son efectivamente hechos biológicos, son influenciados por hechos culturales de actitudes, comportamientos, normas, etc. En otras palabras, tanto la fecundidad humana como la mortalidad no son simplemente fenómenos biológicos que en su equilibrio determinan crecimiento, declinación, y en extremos, sobrevivencia biológica pura, sino son también fenómenos sociológicos que están interrelacionados con otras características esenciales de las sociedades humanas.

El análisis de los fenómenos demográficos, lo mismo que el de otros fenómenos sociales, invita a la consideración en el más alto nivel de generalización que los datos empíricos permitan, y al mismo tiempo ubicar a la población y a los hechos vitales sólidamente dentro de los modelos de las relaciones humanas.

La fecundidad está siempre bajo controles institucionales, aún cuando no bajo control individual calculado. Aún cuando las relaciones sexuales extramatrimoniales y aun la concepción son tratados con diversos grados de tolerancia entre las sociedades prevalece el principio general de que los hijos deben nacer dentro de un sistema familiar normativamente descripto.

Por otra parte, no se puede suponer que la fecun-

dad humana sea simplemente una consecuencia de estímulos biológicos naturales. Puesto que los controles deliberados (contracepción, aborto, infanticidio), son siempre potencialmente disponibles y puesto que las relaciones sexuales pueden ser separadas de la fecundidad efectiva con algún grado de éxito, el comportamiento de la fecundidad es un comportamiento socialmente motivado.

La migración también está claramente determinada por las características de los sistemas sociales. Si estamos interesados en el movimiento de gente dentro de sistemas sociales o entre ellos, el tipo de migración, su magnitud, selectividad, y dirección son socialmente determinados pero con las consecuencias que son a la vez sociales y demográficas.

La familia, no solamente es responsable de la reproducción, en un sentido general y distributivo y hasta un grado menor, del mantenimiento biológico y de la prevención y tratamiento de enfermedades, sino que la estructura familiar en sí misma es moldeada o condicionada por su fecundidad y mortalidad y por su composición por edad y sexo. El tamaño de las familias afecta los niveles individuales de consumo a niveles dados de ingreso, afecta las oportunidades económicas adultas de ambos padres e hijos y también el modelo de socialización de la juventud, puesto que en familias grandes una gran parte del cuidado de los hermanos más jóvenes es a menudo bajo la responsabilidad de los hermanos mayores. Las composiciones de edad e índices de masculinidad en la comunidad y en la sociedad afectan las tasas de nupcialidad y quizás aún la edad al casarse.

En el mismo orden de idea, se tienen que considerar como fundamentales los hechos sociales que se reflejan en el campo de investigación sobre las relaciones de parentesco, en especial la nupcialidad. Todo cuanto la demografía nos dice al respecto es, en esencia, un conjunto de hechos sociales en el cual se refleja la estructura de una particular sociedad, su grado de desarrollo y la complejidad de sus relaciones. Pero aún así, hace falta, para la medición de su ocurrencia social, el recurso a la sociología que nos ofrece la posibilidad del descubrimiento, clasificación, delimitación y correlación de tales hechos. La estructura del parentesco, la legitimidad de las relaciones humanas, expresadas en los códigos, escritos o no, de una sociedad, particularmente el encuentro entre los sexos para la procreación, caen bajo el dominio de la ciencia demográfica, la cual debe

⁹ Maurice Halbwachs, "Morphologie sociale", Arman Colin, Paris 1946.

ponderar estos hechos desde el ángulo de los análisis numéricos y de la estadística diferencial, pero no puede al mismo tiempo ignorar su verdadera esencia de hechos humanos que exigen ser interpretados como tales. No podemos hablar de un aspecto particular de un sistema de relaciones humanas, sin que tal aspecto traiga consigo la referencia a todo el resto de la estructura social a que pertenece y que en él se refleja.

Los estudios demográficos que relacionan el papel de la nupcialidad con la tasa de natalidad, aparecerán como simples tablas de correlación numérica, si no se los aclaran considerando el contenido social de esta relación que: en aplastante mayoría, los nacimientos se dan en parejas humanas legalmente constituidas, o sea, casadas. El fenómeno de la nupcialidad traduce el hecho existencial de que el individuo se somete a las determinaciones de su sociedad para el fin de ejercer la función biológica de la procreación. Lo que la demografía analiza en sus encuestas y estudios es sólo el grado, la extensión en que se verifica ese fenómeno existencial.¹⁰

Otro aspecto interesante concierne a la ciudad. No solamente es típicamente caracterizada por los modelos de fecundidad y mortalidad distintivos, sino que también crece en parte especialmente por accesos migratorios lo mismo que por crecimiento natural. Estas variables demográficas son el resultado de y dan por resultado composiciones diferentes por edad y sexo. El análisis sociológico de la ciudad, incluyendo la teoría y los métodos de la ecología humana confían de este modo, en parte sobre el uso de datos y procedimientos demográficos. Pero estos datos son importantes no solamente para el análisis estático o transversal, como causas, condiciones, o correlaciones de otros fenómenos sociales. En teoría de la sociología el principio de la dominancia metropolitana y el rol de la ciudad como un centro de difusión de nuevos valores y prácticas atribuye a la urbanización un eslabón principal en la cadena causal que resulta en fecundidad reducida y el sistema de familia pequeña.¹¹

Por último, la sociología política constituye un campo especial que incluye la relación de la organización política a otros aspectos de la sociedad, el análisis de ideologías y estructuras políticas, y tópicos tales como los orígenes y cursos sociales de los oficiales políticos y administrativos, la formación e

incrementación de la opinión política, y el comportamiento electoral. Aquí hay, a la vez, bases substantivas y metodológicas para considerar los datos demográficos. Las estructuras políticas del comportamiento electoral, por ejemplo serán sustancialmente afectadas por las características edad y sexos de una población, y aún por la tendencia en las tasas vitales. Una población rápidamente creciente tiene implicaciones políticas, especialmente para la planificación económica, presupuestos educacionales, o política sobre alentamiento de la emigración. Metodológicamente, cualquier intento por técnicas de encuestas y otras técnicas de muestreo para estimar las tendencias políticas, para determinar la opinión sobre asuntos públicos, o para analizar la efectividad de las comunicaciones políticas tendrá que tener en cuenta varias características de la población. Las técnicas de muestreo de la ciencia social confían generalmente en varias características demográficas de la población.

Para concluir, podemos decir que la sociología presenta cierto interés o bien por subsistemas organizados de sociedades específicas (la familia o la comunidad urbana) o por aspectos particulares del comportamiento social modelado, sean o no representados por organizaciones concretas (sociología política o estratificación social). En realidad el interés de los sociólogos está en los modelos y consecuencias las cuales pueden ser examinadas en términos de establecer interrelaciones esencialmente estáticas (conexión entre estatus ocupacional o categoría de ocupación y zona residencial en una ciudad) o relaciones dinámicas (conexiones secuenciales entre las innovaciones técnicas en la producción y el desarrollo de actividad de recreo y ocio).

Sin embargo, todo el complejo de acciones sociales y de condiciones existenciales desemboca en el dato demográfico a tal punto que es casi imprescindible el recurso a la sociología como teoría esencialmente estructural-funcional que provee elementos para la comprensión y explicación de los fenómenos demográficos.

7. Instituciones y centros de capacitación sobre población

Visto el lugar que ocupa la demografía dentro de las ciencias sociales y en particular su importancia

10. Alvaro V. Pinto, "El pensamiento crítico en demografía", *op. cit.*

11 Ph. Hauser y O Duncan, *op. cit.*

para el estudio de la población, no sería nada inútil tener una idea sobre dónde y cómo se puede capacitar en esta disciplina.

Primeramente existen varias instituciones que se interesan de cerca o de lejos a cuestiones poblacionales. El organismo más conocido en este ámbito es el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).

Cabe señalar que el sistema de las Naciones Unidas tiene un programa de becas para la capacitación en materia de población. Nos parece interesante hacer una breve presentación de las distintas formas que han adoptado las becas para estudios demográficos de las Naciones Unidas, y las condiciones que deben reunirse para su obtención.

Existen en la actualidad cinco centros de capacitación en materia de población: el Instituto Internacional de Ciencias de la Población (IIPS) de Bombay, India; el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) de Santiago, Chile; el Centro Demográfico de El Cairo (CDC) de El Cairo, Egipto; el Instituto de Formación y Estudios Demográficos (IFORD) de Yaundé, Camerún; y el Instituto Regional de Estudios Demográficos (IREED) de Accra, Ghana. Cabe añadir además, el Programa Interregional Naciones Unidas/Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de capacitación e investigación en materia de planificación demográfica y el desarrollo y el Centro de Estudios Demográficos Naciones Unidas/Rumania (CEDOR) que también impartió cursos sobre población y desarrollo.

En el marco del Programa Global de Capacitación en materia de población y desarrollo, patrocinado por el Fondo se están dando cursos sobre población y desarrollo con la colaboración de las instituciones como: la Universidad de Lovaina (UCL) de Louvain-la-Neuve, Bélgica, para becarios francófonos procedentes de países en desarrollo y el Centro de Estudios sobre Desarrollo (CED) de Tribhuvan, en el Estado indiano de Kerela, y el Instituto de Estudios Sociales (IES) en colaboración con el Instituto demográfico Interuniversitario (NIDI) de La Haya, en los Países Bajos, para becarios que hablan inglés. Todas estas instituciones y programas de capacitación en disciplinas demográficas ofrecen becas a candidatos debidamente calificados presentados por sus gobiernos respectivos. El período de formación puede variar entre algunas semanas o meses (cursos prácticos y seminarios) y uno o dos años para candidatos que desean obtener títulos de posgrado o licenciaturas superiores, de nivel equivalente al MA o al MSC. En

algunos casos, los centros ofrecen becas de mayor duración que permiten obtener un doctorado o un título de nivel equivalente.

Además de estas, las Naciones Unidas conceden becas para instituciones fuera de los centros regionales. Las candidaturas para estas becas se estudian en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, y los candidatos aprobados suelen proseguir sus estudios en Australia, Canadá, los Estados Unidos de América y Europa occidental, en departamentos universitarios de estudios demográficos o de población. También es frecuente que se destine a algunos de los candidatos aprobados a centros especializados de capacitación en materia de población (tales como el patrocinado por la Oficina del Censo de los Estados Unidos de América en Washington, D.C.) o a cursos prácticos y seminarios de duración relativamente breve.

Procedencia nacional y regional de los becarios

Las nacionalidades de los becarios se agruparon con arreglo a las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas que son: Comisión Económica para África (CEPA), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Comisión Económica para Europa (CEPE), Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) y Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP).

Las fuentes de becas son básicamente de dos tipos:

— las concedidas por la Sede de las Naciones Unidas (previa evaluación por el grupo de selección de la Sede de las Naciones Unidas). Estas becas se financiaron en un principio mediante asignación de créditos en bloque del Fondo de Población de las Naciones Unidas; hoy en día, se financian principalmente con fondos para proyectos.

— las becas regionales que son obtenidas a través de una comisión regional, por uno de los centros regionales o interregionales de formación demográfica.

Tipos de formación

La mayoría de las becas, se concedieron para recibir capacitación en cursos de larga duración por períodos no menores de ocho meses ni mayores de tres años. 75% de las becas de la Sede o de las regionales tienen como objetivo ofrecer capacitación en cursos de larga duración. En efecto, los centros regionales de capacitación fueron concebidos para

brindar principalmente cursos de larga duración. Sólo el Celade (Anexo de San José, Costa Rica), y quizás también el CDC, ofrecen con bastante regularidad cursos prácticos de corta duración y seminarios. Además, el programa interregional de las Naciones Unidas y la URSS para la capacitación en planificación de la población y desarrollo (que otorga entre 15 a 20 becas al año) ofrece solamente capacitación mediante cursos de corta duración.

Nivel de Instrucción

Aunque los reglamentos de las Naciones Unidas no requieren formalmente que los candidatos a becas de capacitación de la Sede hayan alcanzado un nivel mínimo de instrucción, el Comité de selección se ve obligado a tener en cuenta los niveles de instrucción durante el proceso de evaluación de los candidatos. Las razones para que ello suceda son de dos tipos. Los candidatos que carecen de un nivel suficientemente alto de instrucción tienen menos probabilidades, aunque otros factores no varíen, de aprovechar la capacitación que las becas se proponen brindarles. En segundo lugar, las instituciones y universidades a las que son asignados los becarios exigen por su parte niveles mínimos de instrucción para admitirlos, sobre todo en los lugares donde se imparte capacitación a nivel de posgrado. De hecho, la mayoría de los centros regionales de capacitación demográfica de las Naciones Unidas imponen también tales requisitos.

Principales Esferas de Estudio

En las becas por esferas de estudios aprobadas, deben tenerse en cuenta las diferencias en el alcance del programa de la Sede y el regional ya que estas diferencias son la clave de las marcadas disparidades entre ambos tipos de distribución. Las becas adjudicadas por el Comité de Selección en la Sede de las Naciones Unidas fueron concebidas para estudios en cualquier disciplina de población o relacionada con la población. No se limitan a las esferas más obvias como la demografía, las estadísticas de población o la administración y análisis de censos. Por otra parte, los centros regionales de capacitación demográfica (con la excepción del CEDOR y el correspondiente programa Naciones Unidas/URSS) se establecieron con el propósito relativamente limitado de impartir enseñanza y realizar investigaciones sobre demografía. Muy rara vez se ofrecieron programas de otro tipo (excepto como parte del programa de estudios de

demografía). No debe ser motivo de sorpresa el que unas nueve becas regionales de cada 10 se adjudicarán a estudios de demografía, mientras que el resto se dedicó casi enteramente a otro tema: economía de población y planificación del desarrollo.¹² Las cifras correspondientes a las becas de la Sede ofrecen un panorama completamente diferente y más variado. Aunque la demografía sigue siendo el tema más popular, no abarca más del 25% de las becas. La planificación general de la familia, junto a la administración y gestión de programas de planificación de población y de la familia absorben aproximadamente 20%, una proporción que no resulta tan alejada de la que alcanza la demografía. Los otros temas de estudios que tienen un grado alto de popularidad son las estadísticas de la población (15,9%), los censos (14%) y los estudios interdisciplinarios de población (11,6%) y en menor escala los métodos para estudios demográficos (6,6%). Considerando al conjunto de esferas preferidas en las becas de la Sede se puede decir que son temas cuya principal característica es la utilidad práctica inmediata. Sin embargo se debe señalar una cierta estacionalidad en la frecuencia o intensidad de pedidos de becas para tal o cual esfera de estudios. Por ejemplo, la demanda en capacitación para planificación y administración de censos aumenta a medida en que se vuelve más imperiosa la necesidad de contar con personal para el censo decenal.

Títulos oficiales obtenidos por los becarios

Como era de esperar, la duración de las becas se relaciona directamente con los títulos oficiales que los candidatos aspiran recibir al finalizar. La mayoría de los becarios prefieren que al terminar su capacitación se les otorgue un documento oficial que reconozca el grado que han obtenido. Cuando un programa de capacitación ha sido concebido expresamente para otorgar un título universitario, o diploma, o certificado de posgrado a quienes lo siguen, la cuestión presenta poco problema. En otros casos, tales como el de los cursos prácticos o los seminarios, la emisión de un certificado de asistencia puede proporcionar un documento a todos los participantes. Generalmente los becarios consideran documentos de ese tipo, junto con la obtención de un título o de un diploma de posgrado, como requisitos previos para obtener ulteriormente un ascenso o cambio de funciones.

¹² Estas estadísticas provienen del Informe del DTCD, "Capacitación en Demografía: el Programa de Becas de las Naciones Unidas", Nueva York, 1989

A modo de orientación, se observa que para las becas regionales en 98,3% de casos de cursos prácticos y seminarios, se otorga un certificado mientras que para los cursos de larga duración, 73,4% de ellos se terminan con la remisión de un diploma y 13,3% por la obtención de una licenciatura en humanidades o en ciencias. En cuanto a las becas de la Sede, para cursos de largo plazo los títulos se reparten de la siguiente manera: 36,5% para la obtención de un diploma, 30% para una licenciatura en humanidades o en ciencias y 13,9% para el doctorado. En los cursos prácticos y seminarios el título más demorado es el certificado constituyendo más del 77% de los casos.

Instituciones de Estudio

En secciones anteriores hemos visto que existen instituciones regionales exclusivamente destinadas a

la capacitación en demografía y temas afines. El CELADE es el centro que más becarios tuvo que capacitar (48,2% de las becas regionales); luego viene, en orden de importancia, el CDC de El Cairo, Egipto (19,5%); el RIPS de Accra, Ghana (11,5%), el IFORD de Yaundé, Camerún (6,0%); el Programa Naciones Unidas/URSS en URSS (5,8%), el CEDOR de Bucarest, Rumania (4,7%) y el IIPS de Bombay, India (3,8%).

Además de estos centros regionales, existen otras instituciones y universidades que tienen departamentos o carreras orientadas hacia la demografía y/o los estudios sobre población. La mayoría de ellas se encuentran en los Estados Unidos como se puede comprobar en el cuadro que se presenta a continuación y en el cual se listan las principales instituciones

| Institución | País |
|---|----------------|
| University of Pennsylvania | Estados Unidos |
| University of Georgia | " " |
| University of Carolina del Norte | " " |
| Harvard University | " " |
| Universidad de Chicago | " " |
| Universidad de Michigan | " " |
| Escuela de Economía de Londres | Reino Unido |
| Universidad de Lovaina | Bélgica |
| IDP/IDUP/INED (*) | Francia |
| Instituto de Estadística de Moscú | Rusia |
| Centro Davis Owen | |
| NCHS (Centro Nacional de Estadísticas de Salud) | Estados Unidos |
| ISPC (Centro del Programa Internacional de la | |
| Oficina de Censos de los Estados Unidos) | " " |
| Curso práctico en Ginebra | Suiza |

(*) Instituto de Demografía de París; Instituto de Demografía de la Universidad de París; Insituto Nacional de Estudios Demográficos.

A nivel nacional, el Departamento de Estudios de Población y Desarrollo tiene previsto para el año 1994 la realización del segundo curso de posgrado en Demografía y Temas Afines. El curso tendrá una

duración aproximada de 11 meses y está abierto a universitarios y técnicos del área con previa aprobación del test de selección.